

14 ENERO

No temamos volvernòs humildes, pequeños e indefensos para probar nuestro amor a Dios. El vaso de agua que das al enfermo, la manera en que levantas del suelo al moribundo, alimentas al bebé, instruyes al niño torpe y das la medicina al leproso, la alegría con que sonríes a quienes viven contigo en tu hogar... todo esto es amor de Dios en el mundo.